

# Educar hasta la ternura siempre. Del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces, por Gabriela Paula Magistris y Santiago Morales

## RESENHA/RESEÑA POR

**Luisina Morano**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires, Argentina  
<http://orcid.org/0000-0001-5369-5801>

**Camila Parodi**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires, Argentina  
<http://orcid.org/0000-0001-6435-616X>

**Greta Winckler**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires, Argentina  
<http://orcid.org/0000-0001-6401-1567>

## Transformar la educación desde una perspectiva niña



El libro *Educar hasta la ternura siempre* es el segundo de la colección propuesta por el sello *Ternura Revelde* junto a la Editorial Chirimote. Esta colección inicia con *Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación, un primer proyecto* que, al igual que este nuevo lanzamiento, se organiza desde una lógica colectiva de producción, reflexión y compilación. Allí, los investigadores sociales y trabajadores de la niñez, Gabriela Magistris y Santiago Morales, se focalizan en conceptualizar y cuestionar el adultocentrismo, a la vez que comparten propuestas concretas para promover la emancipación de las niñeces mediante los espacios de educación popular. *Educar hasta la ternura siempre* redobla la apuesta y nos invita a preguntarnos por los procesos de protagonismo,

co-protagonismo y participación de les niñes<sup>1</sup> en el ámbito educativo: un campo que les fue asignado a las infancias, pero en el que, a la vez, tuvieron poco para decir al respecto. A través de los distintos trabajos que comprenden ambas obras se forja una noción de infancia que es concebida siempre en plural, diversa y atravesada por distintos tipos de desigualdades. En ese sentido, la apuesta a promover un co-protagonismo de las niñeces no se proyecta desde una perspectiva ingenua o idealizada sobre la infancia que niega las relaciones de poder que la atraviesan. Sino todo lo contrario, al problematizar los presupuestos que subyacen a los modos en que las distintas generaciones se relacionan, les autores imaginan y construyen un cuestionamiento “raizal” de las estructuras de dominación que atraviesan las sociedades actuales, como la explotación capitalista, el heterocispatricado, el racismo y el adultocentrismo.

*Educar hasta la ternura siempre* es un despertador y, a la vez, una brújula: una compilación imprescindible para todes aquellos que trabajamos o vivimos con niñes, pero también, para todes les que alguna vez se preguntaron de qué manera este mundo podría volverse un lugar más afectivo y más habitable. Se trata de una compilación polifónica que entrelaza diversas trayectorias profesionales y militantes donde se encuentran experiencias de docencia y educación formal, educación popular e investigación social. Esa heterogeneidad, lejos de funcionar como un ensamble forzado, configura un diálogo fluido que se potencia a través de las páginas entre experiencias formativas, teorías críticas y reflexiones situadas formando “un espiral infinito” de conocimientos que apuntan a transformar y fortalecer una mirada de la educación en tanto praxis pedagógico-política.

En cada uno de los capítulos, les autores nos obligan a salir de los confortables lugares comunes para pensar las infancias en plural pero, a la vez, comprender los procesos desde las experiencias situadas. Nos llevan a caminar por las barriadas, los comedores comunitarios, las escuelas, los jardines populares, las manifestaciones callejeras y a imaginarnos cada uno de esos recorridos en compañía de niñes que, lejos de ser objetos de cuidado, de compasión o de vigilancia, se posicionan como actores tan protagónicos como les adultes del mundo en el que les toca vivir.

Como anticipamos, en este libro la lupa está puesta en la educación y se entiende desde un concepto amplio: la educación como un espacio ambiguo que, según como se la habite, puede devenir tanto un *locus* de reproducción social como un espacio transformador o “un mundo donde quepan muchos mundos” (p. 22). También, nos invita a escudriñar en aquellos intersticios que encontramos en el vasto campo de lo que podríamos pensar como “educativo”. No como un proceso que refuerce la “hiperalumnización” de las infancias, sino para ver qué otros caminos se abren dentro de las experiencias formativas de les niñes en y fuera de la escuela, donde la educación popular y las reflexiones del pedagogo brasileiro Paulo Freire ocupan un lugar central. El libro está organizado en tres partes, sus títulos corresponden a las reflexiones de *Mafalda*, un personaje de historietas protagonizado por una niña que se propone cuestionarlo todo.

---

1 Tempranamente algunas vertientes de la lingüística han advertido que el lenguaje tiene una dimensión performativa (AUSTIN, 1962), lo cual implica reconocer que entre sus funciones no sólo se incluye la posibilidad de describir mundos, sino también de crearlos. En este sentido, y haciéndonos eco de las propuestas que emanan desde los colectivos transfeministas y LGTBQ+ en Argentina, hemos optado por utilizar lenguaje inclusivo. Dado que aún no existe un consenso formal sobre este campo, elegimos utilizar la “e”. Creemos que esta fórmula nos permite superar los binarismos dando visibilidad a todas las identidades sexogénicas. En los textos citados, respetaremos las formas originales utilizadas por les autores.

## “Como siempre lo urgente no deja tiempo para lo importante”

En el capítulo inicial, el filósofo Darío Sztajnszrajber nos propone una serie de “provocaciones” que tensionan el sentido común sobre la educación y las infancias a partir de la filosofía. En esa serie de argumentos, el autor nos recuerda que la escuela se ha erigido históricamente como un “espacio de formación para el futuro” donde unos docentes adultos que se pretenden iluminados dan forma y expenden conocimiento a una infancia que no solo es permanentemente definida por sus carencias, sino que es integralmente visualizada como un prolegómeno más o menos inútil que acontece antes de llegar al único momento deseable de la vida (la adultez).

En esa línea, Santiago Morales nos advierte que, en nuestras sociedades “confundimos permanentemente niños con alumnos” (p. 64) y así eclipsamos bajo la égida escolar a las múltiples experiencias de infancia que trascienden los muros de la escuela. Por eso, su capítulo se dedica a examinar históricamente los modos en que, desde la Educación Popular y también desde los movimientos y organizaciones sociales, se han transformado las posibilidades para que los niños también puedan participar en la arena política al construir sus propias asambleas u organismos de representación y lucha.

Por su parte, el Colectivo Filosofarconchicxs nos propone “una filosofía de la educación que nos invita a desnaturalizar nuestras subjetividades habilitando la transformación de las prácticas cotidianas” (p. 80) para poder “desadultizar la escuela” y hacer lugar desde allí a lo que ellos denominan “potencia-niña”. Esta última implica reconocer lo que cada niño puede en el presente, asumiendo que los límites de esa capacidad de poder se dirimirá en el encuentro con otros, tanto niños como adultos.

## “No vaya a ser que por buscar salidas nos quedemos sin entradas”

Así como lo anticipan en su introducción bajo el título de *Mañana será tarde*, este libro se produce en un momento muy particular: la pandemia global por COVID 19, un episodio reciente que refleja el actual contexto de ecocidio y desigualdad social que atravesamos a nivel mundial. Pero también es un llamado a la acción, a través de sus diálogos y reflexiones los educadores, investigadores y militantes sociales que integran este libro comparten algunas pistas.

En el capítulo *Juventudes en diálogo* se comparten las miradas de cuatro jóvenes, integrantes de organizaciones sociales y estudiantiles, sobre la pandemia y el acceso a la educación que evidencia una desigualdad: “La pandemia hizo más visible las diferencias” (p. 103). Ciertamente, las infancias ocuparon un lugar central de preocupación en los grandes medios y discursos políticos durante la pandemia. Sin embargo, las políticas de cuarentena anularon la posibilidad de expresión y enunciación de las personas más jóvenes y niñas sobre el mundo que habitan, “la pandemia adultista” en términos de sus autoras. El panorama es desolador pero, en cada reflexión, se comparte la misma mirada: el orgullo por integrar una nueva generación que se organiza contra las violencias, que toma la palabra y ofrece una respuesta ante la desigualdad manifiesta.

“La pedagogía de la ternura” aparece aquí como la herramienta para acompañar ese proceso de participación y organización de las infancias. Por eso, el libro continúa con las voces del pedagogo Alejandro Cussianovich y la educadora popular y feminista Claudia Korol. Explica Cussianovich en una entrevista realizada por Santiago Morales que “la pedagogía de la ternura intenta informar un modo de vida de los pueblos que abrace una intergeneracionalidad emancipatoria” (p. 141). Y es que, para el pedagogo, la ternura es un resultado de vincularse con otras personas y, por eso, no puede entenderse sin relación con la política. En ese marco, Korol suma las propuestas de la pedagogía feminista y nos (se) desafía por pensar un feminismo que sea popular e intergeneracional. Una pedagogía donde la ternura funcione “como un modo de fortalecer o generar la posibilidad de autonomía de niñas, niños y niñas y, en consecuencia, su lugar como sujetxs históricxs” (p. 150).

## “¿Y si en vez de planear tanto volamos un poco más alto?”

En la Parte 3, se reponen distintas experiencias en las que niñas y adultes deciden tomar posición frente a escenarios cotidianos que quieren transformar. Ante la crueldad y la invisibilización, estas experiencias buscaron “hacer espacio” para que quepan otras trayectorias posibles. Una suerte de testimonio de iniciativas a contrapelo, en las que tantos otros proyectos pueden reconocerse y sentirse acompañados.

Todas ellas tienen sus singularidades, pues ocurren en distintos espacios -un consejo de aula en una escuela pública, un “Espacio de Chicas” dentro de una organización social, o un proyecto de Escuela-Ayllu en Bolivia en el siglo XIX, por mencionar algunos casos-; pero también comparten esa búsqueda por crear nuevos repertorios de acción intergeneracionales y hasta inventar los términos con los que nombrarse. No hablan de “apoyo escolar” sino de “acompañamiento”; dicen “trabajadorxs de la ternura” para pensar la docencia; se acercan a la educación formal desde las “trincheraescuelas”; o desarman términos como “guardería” y “jardines maternos” para llegar a uno propio: Jardines Populares y Comunitarios.

Es junto a les niñas que esas reconceptualizaciones tienen lugar: no proponen un mundo infantil aislado; tampoco se rigen sólo por las normas adultas. Se crean espacios en el encuentro, y el encuentro se materializa en prácticas espacializadas concretas. Nutridos de las herramientas que resignifican de la Educación Popular y de los feminismos populares, les autores abren nuevas aristas que funcionan como cristales para pensar diversas experiencias de infancia y plantear preguntas, como un ejercicio de volver la mirada hacia lo conocido para expandirlo: ¿Qué es la autonomía de les niñas que asisten al Jardín? ¿Por qué se prefiere “ritualizar” y no “rutinizar” sus actividades? ¿Cómo funciona un tribunal de niñas en la Polonia empobrecida de entreguerras? ¿En qué consiste la sororidad niña?

Precisamente así contrarrestan esa única manera que quisieron enseñarnos para ver a les pibes, cuando en realidad lo que existe son múltiples experiencias de lo que implica ser niña.

## Palabras finales

Este libro funciona en muchos sentidos como un puente que enlaza la teoría con práctica; entre lo comunitario y también lo escolar (estatal), entre adultos y niños, todas relaciones construidas como antagónicas desde el sentido común hegemónico. Pero ese no es su único acierto, también rompe con la lógica académica de escritura: el libro es ágil, disruptivo, lo mismo que propone conceptualmente lo traslada al modo en que se entran los textos permitiendo una gran versatilidad de formatos. Entrevistas a referentes, diálogos grupales entre o con niños, artículos que reflexionan sobre la práctica y que incorporan nuevas categorías, entre otros. Las tramas que vuelven posible esa experiencia se relacionan directamente con la procedencia de los autores, las experiencias que recuperan, los tiempos y latitudes y los discursos que se valorizan.

Invariablemente, los autores nos invitan a comprender que las infancias son ahora, con sus intereses, sus deseos, sus preguntas y sus posiciones actuales. No son un proyecto en germen inacabado y carente que redundará en un modelo perfecto (completo y estable) en el futuro. Y como adultos podemos elegir potenciar una praxis educativa que les haga lugar, reconociéndoles como “compañeros”, o podemos seguir reproduciendo un sistema cosificante que se muestra cada vez más desigual, opresivo y excluyente. Este libro con sus múltiples voces es un llamado a transitar el primer camino.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUSTIN, J. **Cómo hacer cosas con palabras**. Barcelona: Paidós, 1962.

MAGISTRIS, G.; MORALES, S. **Educar hasta la ternura siempre. Del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Chirimbote y Ternura Revelde, 2021, 272p.

**Palabras clave:** niñez, educación popular, pedagogía de la ternura, adultocentrismo, feminismos, participación.

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 05/07/2022

**FECHA DE APROBACIÓN:** 16/07/2022

**Luisina Morano**

*Integrante del Equipo de Investigación Niñez Plural, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Licenciada y Profesora en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires. Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS/IDES), Argentina. Becaria doctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.*

**E-mail:** [luisinamorano@gmail.com](mailto:luisinamorano@gmail.com)

**Camila Parodi**

*Integrante del Equipo de Investigación Niñez Plural, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Licenciada en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina.*

**E-mail:** [camilaparodio4@gmail.com](mailto:camilaparodio4@gmail.com)

**Greta Winckler**

*Integrante del Equipo de Investigación Niñez Plural y del Área de Antropología Visual, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Licenciada en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires. Becaria doctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.*

**E-mail:** [gwinckler@filo.uba.ar](mailto:gwinckler@filo.uba.ar)